

Fecha: 20-03-2026
Medio: Las Últimas Noticias
Supl.: Las Últimas Noticias
Tipo: Noticia general
Título: Casi lista para el arriendo: así luce hoy la ex casa de Gabriel Boric en el Barrio Yungay

Pág.: 9
Cm2: 614,7
VPE: \$ 3.380.342

Tiraje: 91.144
Lectoría: 224.906
Favorabilidad: ☐ No Definida



La casona de 543 m2 data de 1929.



La nueva cocina habilitada cerca del patio.

"Me han escrito hartos hoteles: tiene el plus de que acá vivió un presidente", cuenta el corredor

Casi lista para el arriendo: así luce hoy la ex casa de Gabriel Boric en el Barrio Yungay

Con 13 piezas y 9 baños, se arrienda en unos \$4,8 millones: su probable destino no será residencial.

FRANCISCA ORELLANA

En 120 UF al mes -unos \$4.782.000- se ofrece en arriendo la famosa casona de Gabriel Boric en el barrio Yungay, Santiago Centro. La enorme vivienda, que fuera el hogar del expresidente durante sus cuatro años de mandato, quedó desocupada días antes del cambio de mando y hoy ya está disponible para un nuevo arrendatario.

"Aún falta pintar las paredes que se cambiaron de color y hacer algunos pequeños arreglos, como tapar los agujeros que quedan cuando se cuelgan cuadros o las típicas marcas de muebles de cuando vive alguien", cuenta Cristián Opazo, corredor a cargo del arriendo de la propiedad a través de su empresa La Cocina Propiedades. También está a la venta por \$860.000.000.

La casona patrimonial -diseñada en 1929 por el arquitecto Andrés Garafulic- tiene tres pisos, 13 dormitorios y 9 baños distribuidos en 453 metros cuadrados. El ex mandatario le hizo un par de modificaciones importantes mientras habitó en ella. "Tenía un montacargas que conectaba el primer y segundo piso: se decidió sacarlo y colocar una escalera porque era mucho más fácil de subir", explica Opazo. También se agregó un baño extra en el estacionamiento para uso de los funcionarios.

En el primer piso del caserón un baño se transformó en cocina porque quedaba al lado de la zona de la parrilla y reuniones sociales: "Ese baño tenía una ventana que daba a



Según el corredor, la casa requiere de mínimos arreglos antes de volver a ser arrendada.



ese espacio, entonces era más útil que fuera una cocina y pasar las cosas por ahí. Quedaba más cómodo porque la cocina original quedaba al fondo y para buscar algo había que pasar al menos por tres habitaciones. El primer piso era más social, donde estaba la administración, la persona que hacía las compras, el comedor. Y el segundo piso era más reservado, con la pieza principal, el escritorio, la biblioteca", detalla. ¿Quedó algún recuerdo de Boric en

la propiedad? Poco: sólo unas postales del sur de Chile pegadas en un baño.

¿En cuánto arrendó el gobierno esta casa?

"En más de \$4.000.000, no sé el valor exacto, pero era lo que estaba publicado en ese momento. Hay firmado un acuerdo de confidencialidad".

¿Es una casona difícil de arrendar?

"No tanto. Antes del expresidente

estuvo muy poco tiempo vacía. Había sido un hotel, con la pandemia se fueron a pique y dejaron la vivienda. Y a los pocos meses llegó Gabriel Boric cuando estaba a punto de arrendarla la Municipalidad de Santiago para una biblioteca comunal. Esta casa no es tanto para que viva una familia: es más para que la arriende una institución porque es muy grande".

¿Ha tenido interesados?

"Me han escrito hartos hoteles. Esta casa tiene el plus de que acá vivió un presidente, así es que le da un toque especial a cualquiera que quiera estar ahí. Pero tiene muchos espacios para compartir, es buena también para municipalidades, fundaciones, oficinas, cualquiera que necesite recibir gente. Además, está ubicada en un barrio muy cultural. No hay muchas casas bien mantenidas y en buen estado como esta en el sector; hay otras, pero en muy mal estado. En cambio, ésta se remodeló en 2018, se le puso un nuevo sistema eléctrico y cañerías, se recuperaron las maderas. Está en óptimas condiciones".

¿Oficina, fundación?

Sergio Correa, gerente inmobiliario de Colliers, cuenta que, en general, las casonas de gran escala como las del barrio Yungay no son inmuebles complejos de arrendar o vender, pues ha mutado su uso. "No apuntan al mercado residencial tradicional, sino a un segmento específico que valora centralidad, carácter patrimonial y superficies amplias. Hay una reconversión de las viviendas a usos alternativos, como institucionales, corporativos o culturales, donde la escala y la ubicación resultan más funcionales", indica.

Estas propiedades, aclara, siguen teniendo demanda para usos específicos como oficinas representativas, fundaciones, instituciones, proyectos culturales, residencias protocolares o corporativas: "Los plazos de colocación de este tipo de viviendas son más extensos que los de una casa estándar y pueden ir desde varios meses hasta más de un año, dependiendo del precio, el estado del inmueble y el uso permitido".

Uno de los dormitorios del segundo piso, con balcón.